

Vargas Llosa: «Con Evo y Chávez, el Gobierno peca de ingenuo»

MANUEL DE LA FUENTE

MADRID. Ruido insoportable de sables o el molotov mortal de tantas utopías. Terrible balanza en la que se han pesado los gramos de libertad de América Latina. «Sables y utopías» (Ed. Aguilar) es también el nuevo libro de Mario Vargas Llosa, una recopilación de artículos publicados durante cuatro décadas.

Pasarán los años, pero la palabra de Vargas Llosa sigue al rojo vivo. Antes de desplegar el mapa hispanoamericano y de ir poniendo las chinchetas rojas de la denuncia, el novelista también le dio un zarpazo a los dirigentes de la Madre Patria: «El Gobierno español está siendo muy ingenuo si cree que su “pragmatismo”, su apoyo a

Evo y Chávez, le servirá para que sus compañías no sean expropiadas. Harán lo que quieran por muy simpático que se muestre con ellos Zapatero. Son relaciones peligrosas, porque a la postre las políticas “pragmáticas” son incompatibles con la democracia».

Ahora, pongamos con don Mario el dedo sobre el mapa. Bolivia: «Lamento el apoyo que se da a Evo, porque introducir el elemento racial en Suramérica es aberrante y puede resultar explosivo». Perú: «Una espina clavada en la garganta de Chávez». Colombia: «Uribe ha gobernado bien, pero ha caído en otro de los vicios de América Latina, la tentación reeleccionista». Ecuador: «Correa es un demagogo, que no le tiene ningún res-



Mario Vargas Llosa, ayer en el Círculo de Bellas Artes de Madrid EFE

peto a la realidad y va camino de la catástrofe». Y un lamento, una pavana para un triste difunto, Cuba: «La veo con enorme tristeza, como si hubiera perdido el nervio vital que lleva a un pueblo a luchar por la libertad. Parece que la única ilusión es irse a Miami».

Y, finalmente, un almax literario para digerir tan con-

tudente y variado menú: «“Millennium” me ha parecido maravillosamente entretenida pero está pobrementemente hecha, no hay un lenguaje creativo. Pero bueno, también pasaba algo así con Víctor Hugo y con los grandes folletines del siglo XIX. La novela está más cerca de la vida, por eso es impura, imperfecta».